

Orientaciones de Formación Docente como estrategia para mejorar el aprovechamiento escolar: caso alumnos de secundaria en Baja California

Luz Marcela Ruelas Aguilar

Universidad Autónoma de Baja California

marcela.ruag@hotmail.com

Salvador Ponce Ceballos

Universidad Autónoma de Baja California

ponce@uabc.edu.mx

Víctor Manuel Alcántar Enríquez

Universidad Autónoma de Baja California

valcanta@uabc.edu.mx

Norma Alicia González Carbajal

Universidad Autónoma de Baja California

normaalis2@hotmail.com

Resumen

Según Caso (2010) el rendimiento académico es el grado de aprovechamiento que logra el estudiante en una determinada tarea, lo cual generalmente se determina a través del acompañamiento del proceso de enseñanza aprendizaje evidenciando el desarrollo de competencias y cumplimiento de productos.

El problema de bajo rendimiento escolar puede estar asociado a múltiples factores pues partiendo del entendido que el proceso de enseñanza – aprendizaje es un binomio, algunos de estos factores tienen que ver con la participación del alumno dentro del aula y sus características, así como también otras variables se relacionan con las estrategias que el docente pone en practica para despertar el interés del alumno en la materia, por lo que en este último punto resulta imprescindible que cada uno asuma la responsabilidad del rol

que juega en el proceso, de allí que es necesario que el docente tenga las bases pedagógicas para poder enganchar al alumnos en el acto disciplinar.

El rendimiento es un resultado del aprendizaje que obtiene el alumno, derivado de la intervención pedagógica del docente, de factores relativos a la escuela, psicosociales y sociodemográficos que rodean al estudiante, de tal manera que el rendimiento académico no puede ser considerado como el producto de una única capacidad, sino es el resultado de una suma de factores que actúan en y desde la persona que aprende (Tourón 1985).

Algunos de la variables que influyen en la falta de motivación en los alumnos mismo que impacta en el rendimiento escolar, están relacionados con que el docente no instrumenta estrategias diferentes para poder modificar conductas inadecuadas, de allí la importancia de favorecer la actualización y formación docente, máxime cuando en las aulas existen maestros especialistas en contenidos pero que no cuentan conocimientos de didáctica, psicología educativa, etc.

El tema de la formación docente en nuestra actualidad ha acaparado la atención de muchos especialistas en educación, pues han visto este principio, como fundamental para mejorar el nivel y las condiciones educativas en diferentes contextos. Por lo que es un punto esencial para la puesta en marcha de las reformas educativas en cualquier nivel y situación que guarde como un sujeto transmisor del conocimiento y no como un sujeto competitivo con la capacidad de transformar su entorno de trabajo.

Para Moreno (2003), el proceso de formación no culmina al terminar la carrera, sino que continúa y se fortalece con los nuevos desafíos de la realidad del aula escolar, es decir, en el lugar donde se construyen y reconstruyen nuevas significaciones a través de lo ya conocido.

En nuestro país, la SEP (2003) expone que la formación docente se concibe como un proceso de aprendizaje permanente ya que las competencias y conocimientos que adquiere un docente son resultado no sólo de su formación inicial, sino de los aprendizajes que realiza durante el ejercicio de su profesión, dentro y fuera de la escuela, y en su desempeño frente a sus alumnos en las aulas escolares.

El presente trabajo hace referencia a la falta de atención en el aula, enfocándose en la clase de español impartida a los alumnos del grupo 1º H de la secundaria 18 de marzo. Desde siempre las conductas inapropiadas dentro del salón de clases se presentan de diferentes formas, teniendo una razón que las ocasiona. Por tanto se planteó el objetivo de buscar estrategias que, al aplicarlas, propiciara un ambiente más armonioso y participativo entre alumnos y maestros.

La investigación se llevó a cabo durante dos semestres de prácticas docentes utilizando una metodología cualitativa durante las que se registró todo aquello que pudiera servir para integrar los elementos que la componen de manera consecutiva y ordenada. A partir del diagnóstico, se dedicó a conocer y aplicar las estrategias pertinentes para la mejora del comportamiento en el aula.

Palabras Clave: Rendimiento Académico – Motivación – Formación Docente – Estilos de Aprendizaje.

Introducción

La presente comunicación, se desarrolla a partir de la realización de una investigación que hace referencia a la falta de atención en el aula, enfocándose en una clase de español impartida a alumnos de primer grado de la secundaria 18 de marzo ubicada en la población de Mexicali, Baja California, México.

La investigación se llevó a cabo durante dos semestres, mediante los cuales se registró todo aquello que pudiera servir para integrar una especie de radiografía o perfil grupal y así buscar el origen de la falta de atención y mala conducta por parte de los alumnos.

Se utilizó una metodología cualitativa, ya que se usaron bitácoras en las que se anotó lo que se realizó durante las sesiones, registrando si había falta de atención por parte de los alumnos, además de la observación previa a la intervención con el grupo.

El grupo el cuál fue objeto de estudio, se caracteriza entre algunas otras cosas por presentar conductas inapropiadas dentro del salón de clases, entendiendo por inapropiadas, comportamientos tales como: estar platicando dentro del salón de clases durante las clases, poco interés en las explicaciones del docente, actitud dispersa, no seguir indicaciones, hablar al mismo tiempo que el docente, levantar la voz, estar jugando, poca disposición para trabajar, indiferencia, etc. Las actitudes antes mencionadas merman el rendimiento académico de los alumnos y por ende van en decremento de su aprendizaje. Tratando de esclarecer los factores que son detonantes de dicha problemática se caracterizaron aspectos que pudieran coadyuvar y disminuir la falta de atención en alumnos. Se realizaron actividades que los tuvieran activos, motivados y llamarán su atención, además, a los alumnos que se les identificarán con poco interés en la clase se le asignaron cargos que requerían responsabilidades de su parte. A partir del diagnóstico, se dedicó a conocer y aplicar las estrategias pertinentes para la mejora del comportamiento en el aula.

Rendimiento Escolar

El problema de bajo rendimiento escolar puede estar asociado a múltiples factores pues partiendo del entendido que el proceso de enseñanza – aprendizaje es un binomio, algunos de estos factores tienen que ver con la participación del alumno dentro del aula y sus características, así como también otras variables se relacionan con las estrategias que el docente pone en práctica para despertar el interés del alumno en la materia, por lo que en este último punto resulta imprescindible que cada uno asuma la responsabilidad del rol que juega en el proceso, de allí que es necesario que el docente tenga las bases pedagógicas para poder enganchar al alumnos en el acto disciplinar.

El rendimiento es un resultado del aprendizaje que obtiene el alumno, derivado de la intervención pedagógica del docente, de factores relativos a la escuela, psicosociales y sociodemográficos que rodean al estudiante, de tal manera que el rendimiento académico no puede ser considerado como el producto de una única capacidad, sino es el resultado de una suma de factores que actúan en y desde la persona que aprende (Tourón 1985).

Según Caso (2010) el rendimiento académico es el grado de aprovechamiento que logra el estudiante en una determinada tarea, lo cual generalmente se determina a través del acompañamiento del proceso de enseñanza aprendizaje evidenciando el desarrollo de competencias y cumplimiento de productos.

Por lo anterior a través de dicha investigación se planteó el objetivo de buscar estrategias que, al aplicarlas, propiciarán un ambiente más armonioso y participativo entre alumnos de dicho grupo teniendo como referente la metodología de la enseñanza centrada en el alumno.

Los factores contextuales o extraescolares que influyen en el aprovechamiento escolar están vinculados al entorno donde funcionan las escuelas y viven los alumnos. Esos factores comprenden aspectos como la situación de la escuela en zona urbana o rural, la condición socioeconómica de la comunidad y el nivel de educación alcanzado por los padres. Los sistemas estatales de enseñanza se enfrentan con el problema de proporcionar las mismas oportunidades de educación a alumnos que proceden de muy diversos medios socioeconómicos y culturales, en los que hay una gran variedad de actitudes y contextos.

Dentro de cada institución educativa se encuentra como uno de los principales fines, lograr que los alumnos adquieran ciertas competencias, así como las habilidades necesarias para poder ser individuos socialmente productivos. De esta forma se puede definir el desempeño académico, ya que depende en que el alumno tenga éxito y así se podrá decir que ha obtenido un buen o en su defecto un mediano desempeño.

Es importante resaltar, que el desempeño académico o escolar no solo depende del alumno en si, sino del medio o el contexto que envuelve al estudiante, en otras palabras su realidad tanto escolar como personal, por está razón se implementan tareas para desarrollar en el alumno a como adecuar la conducta y su ritmo de aprendizaje en

base a lo que requiera el sistema o alguna institución, adherido a esto al implementar dichas tareas no solo se desarrolla el alumno en el ámbito académico, sino también se genera en él un elemento que podría proteger su salud mental o una buena autoestima.

Existen diferentes problemas en el desempeño académico y uno de ellos es la deserción, de la cual se puede detectar la desintegración familiar, aulas vacías, la adopción de vicios, entre otras cuestiones que son muy fácil de detectar, referente a esto es básico se pueden expresar y detectar problemas en la escuela, lo cual hace referencia a que algo está pasando en su ámbito familiar, se podría decir que las funciones principales que debe cumplir una familia serían el socializar con los hijos, proporcionándoles algunas necesidades básicas como: alimento, amor, cuidado, atención, así como un medio intelectual y personal para favorecer el desarrollo integral de los miembros, del mismo modo una familia disfuncional adquiere un funcionamiento de riesgo y es catalogada con un comportamiento inadecuado al propiciar o adquirir ciertas enfermedades o síntomas negativos en los miembros.

En el ámbito psicopedagógico se menciona que los diferentes ámbitos familiares influyen en el desempeño escolar, lo cual si al ambiente familiar es bueno se espera un desempeño favorable, así como si es un ambiente familiar negativo, trae como consecuencia resultado un desempeño académico inferior a las posibilidades del alumno. Por esta razón tanto el apoyo como el desinterés por parte de la familia, se convertirán en factores importantes en el desarrollo académico del alumno, ya sea para bien o para mal.

Motivación en el aula

La motivación del alumno dentro del aprovechamiento escolar juega un gran papel, hoy en día en una Escuela Secundaria el docente no puede decir que quien obtiene una calificación mínima aprobatoria, es por producto de la ineptitud que posee un alumno. Los roles que los adolescentes juega todos los días, se ve reflejado dentro del rendimiento escolar. Para muchos adolescentes, mientras van pasando una serie de problemas

emocionales fuertes, entran en la apatía, pues para algunos podría ser mejor obtener una calificación mínima aprobatoria que obtener una nota alta, pues de esta manera el nivel de exigencia acostumbrada por quienes lo rodean no será aumentado, ni será tan difícil realizar un mínimo de esfuerzo para obtener tal calificación. Es común mirar entre jóvenes que se muestran ausentes del interés por el rendimiento escolar, personas que son capaces de realizar tareas que implique cierto grado de creatividad y complejidad, siempre que estas no sean impuestas, ni se relacionen con sus estudios, pues una vez que estos giran en torno a la educación estos producen resultados medianos o mediocres.

Partiendo de lo anterior, es difícil medir la excelencia escolar, pues en lo que realmente se mide es la actitud del alumno para su educación o el compromiso que él mismo emplea, que en ocasiones difiere con la aptitud o el nivel de capacidad que tiene para aprender.

Para que el rendimiento del estudiante tenga buenos resultados, es necesario que exista una motivación escolar, en donde intervengan dos factores al momento de estimular al alumno, los cuales son: afectivas y cognitivas, en donde la primera hace referencia a la comprensión de elementos de autovaloración y autoconcepto; mientras que la segunda se encarga de las habilidades de pensamiento y conductas para lograr sus objetivos. Ambas interactúan y se complementan, con el fin de lograr el proceso de motivación, mismo que va de la mano con el aprendizaje.

Woolfolk (1995), habla de cuatro planteamientos sobre la motivación escolar, y los describe de la siguiente manera, primero afirma que una recompensa es un objeto proporcionado después de una conducta acertada, mientras que un incentivo es un objeto que puede alentar o desalentar la conducta, pues al prometer una calificación alta se dice que pasa a ser un incentivo, mientras que el recibirla viene a ser una recompensa. Por lo que, la manera en que los alumnos tomen diferentes conductas, dependerá de los incentivos y recompensas que se obtengan durante la clase.

Muchas de las problemáticas que el alumno refleja dentro del salón de clases son a causa de los problemas emocionales que vive de acuerdo a las etapas por las que pasa (en este caso la adolescencia), es por ello que el primer reto del alumno es conocer y estar seguro de las herramientas con las que cuenta para su aprendizaje, el auto concepto juega un rol

importante ya que le permite saber que es capaz de realizar una tarea y por mas complicada que le pueda parecer, esto le permitirá saber de antemano que tiene en si mismo las herramientas necesarias para poder concluir dicha encomienda.

Un docente no se puede basar solamente en las notas para explicar como rinde un alumno, pues debe considerar la capacidad que tiene el alumno así como la dimensión de creencia que tiene sobre la aptitud que posee en si mismo para realizar las nuevas tareas o proyectos que le asignen. Es importante que el alumno se conozca a si mismo, no solo físicamente también intelectualmente, su reto es entonces que pueda visualizar el andamiaje de conocimientos y habilidades que ha desarrollado, puesto que le será útil en sus nuevos procesos de educación. La inteligencia emocional se activa y potencializa en la medida que pueda creer aun mas en si mismo.

El docente participa de la motivación del alumno, no depende completamente del docente que él que el alumno este motivado pero si influye de manera significativa para poder modificar las conductas del alumno y por ende su disposición para aprender, pues dentro del aula entra en juego las emociones que se viven durante una clase. La educación es para el alumno.

Por tal razón las estrategias de la enseñanza y planeación de una clase debe estar basada en las necesidades del alumno, así como en las tareas que podrá realizar. Desde el momento que entra el docente en el aula deberá buscar la participación del alumno, provocando en él, deseo de aprender esto de una manera dosificada, pues saturar de nueva información al alumno, éste tenderá a aburrirse o a bloquear su propio aprendizaje y la primer función de estos sentimientos es la tendencia a realizar otra tarea de entretenimiento, logrando de esta manera la perdida del aprendizaje esperado.

Otra variable a considerar es que los contenidos siempre deberán ser de acuerdo al nivel que el alumno maneje. Pues la manera como se impartirán dichos contenidos tendrá que ser respaldado siempre por estrategias orientadas a la mejora del alumno, así como la relación de la materia con los demás campos de aprendizaje. Lo significativo ha de depender de la manera en la que se presente y se oriente tal enseñanza, buscando que realmente el discente se apropie del conocimiento y no solo lo vea pasar.

Formación Docente

El tema de la formación docente en nuestra actualidad ha acaparado la atención de muchos especialistas en educación, pues han visto este principio, como fundamental para mejorar el nivel y las condiciones educativas en diferentes contextos. Por lo que es un punto esencial para la puesta en marcha de las reformas educativas en cualquier nivel y situación que guarde como un sujeto transmisor del conocimiento y no como un sujeto competitivo con la capacidad de transformar su entorno de trabajo.

Para Moreno (2003), el proceso de formación no culmina al terminar la carrera, sino que continúa y se fortalece con los nuevos desafíos de la realidad del aula escolar, es decir, en el lugar donde se construyen y reconstruyen nuevas significaciones a través de lo ya conocido.

En nuestro país, la SEP (2003) expone que la formación docente se concibe como un proceso de aprendizaje permanente ya que las competencias y conocimientos que adquiere un docente son resultado no sólo de su formación inicial, sino de los aprendizajes que realiza durante el ejercicio de su profesión, dentro y fuera de la escuela, y en su desempeño frente a sus alumnos en las aulas escolares.

La formación inicial de los docentes está relacionada con la actividad de enseñanza que desarrolla o desarrollará en su práctica profesional, en otras palabras, su preparación o formación obtenida tendrá que responder a las necesidades que la sociedad y a los cambios que se supeditan a ésta.

El ejercer la docencia ha sido una práctica que con el paso del tiempo ha sido condicionada por la estructura que maneja la sociedad, la economía y la educación en sí misma, en otras palabras está diseñada para las necesidades del país. Dentro del ámbito educativo coexisten la interacción que se lleve a cabo con el contexto educativo, la institución en la que se desarrolla o se implemente la educación y la práctica de la

docencia, pues estos elementos están condicionado con las disciplinas aplicadas en el área laboral.

En cierto modo la institución donde se inserta el docente es considerada formadora, ya que influye en su forma de pensar, actuar entre otros aspectos, esto quiere decir que la institución moldea la forma de pensar del docente influyendo en él a lo largo de su trayectoria profesional.

Por otra parte se puede apreciar que la formación docente así como el desarrollo profesional se ubica en los elementos de diagnósticos educativos, en otras palabras se integra a las estrategias de evaluación de calidad, ya que integran iniciativas consignadas a fortalecer la profesionalización y las competencias de los próximos docentes, del mismo modo a los que ya se encuentran inmersos en la docencia.

Por todo lo anterior y en pocas palabras la formación de la planta docente tiene repercusiones más allá del salón de clases. Las metas de crecimiento, desarrollo y bienestar social que las naciones determinan tienen estrecha vinculación con los resultados que se obtengan en las aulas. Se ha comprobado en diversos estudios que los países que invierten en la profesionalización de su cuerpo docente alcanzan altos niveles de aprendizaje, lo que impacta positivamente en el desarrollo socioeconómico de su población.

Pocos dudan de la importancia de contar con maestros calificados. Sin embargo, el desempeño del docente se encuentra hoy cuestionado. Sus derechos, sus funciones, la calidad de los resultados obtenidos y las herramientas que utiliza en su quehacer, son observados y revisados ante el avance tecnológico, con un entorno en constante cambio y frente la expectativa creciente de la sociedad respecto a la aportación de su gestión.

El maestro se enfrenta a condiciones novedosas, por lo tanto, su formación deberá corresponder a los retos actuales. La toma de conciencia de los cambios que en el entorno del docente se han producido, permite determinar las habilidades y las competencias que requiere para realizar su oficio y los programas de formación que le ayudarán a desarrollarlas.

Rivas (2004) define la formación docente como un proceso de educación permanente, siendo el dominio que un sujeto tiene de las concepciones, teorías, principios y estrategias que explican, a través de diferentes saberes disciplinarios, el fenómeno de la educación en cualquiera de sus expresiones, entendiendo que sus campos de estudio son convencionales y que sus fronteras son borrosas y confusas de definir en la práctica. La formación docente se ubica en el terreno de la educación formal donde el currículo establece sus límites en la escuela, pensada como el medio que crea la sociedad para transmitir la cultura, reproducir una forma de organización social y formar un sujeto para el desempeño de un puesto de trabajo en la sociedad (Vallejo, 2004). Designa también el proceso que conduce a pertenecer a la comunidad profesional de docentes que se han apropiado de formas de razonamiento y prácticas instituidas a través de un tipo de discurso que tiene como objeto la educación. Este concepto admite la fragilidad de la formación docente si ésta, no está sostenida en la revisión permanente de su práctica a través de la mirada crítica y formativa de la discusión entre los pares, así como de sus discípulos.

Diferentes estilos de aprendizaje

El estilo de aprendizaje está estrechamente vinculado a la metacognición, y en especial con las variables de la persona; el estilo de aprendizaje se define como la manera en que la persona percibe, procesa, integra y recuerda información (Varela, 2006).

Actualmente, es muy común que se hable de estilos de aprendizaje pero no todos los docentes están preparados para cambiar sus clases expositivas por sesiones más interactivas. En el estudio de caso se encontró que los maestros no consideraban los diferentes estilos de aprendizaje de los alumnos.

Se sabe que los alumnos pueden aprender auditivamente, es decir, mientras el docente explica las temáticas el estudiante analiza y procesa la información que le sea más importante, también se manifiestan los alumnos visuales que requieren de ver ejemplos que permitan asociar y aclarar sus ideas. Además de estos dos estilos de aprendizaje, están los kinestésicos que necesitan de constante movimiento para poder entender y aprender mejor. Esto no quiere decir que sea un acto de falta de atención, sino que refleja un estilo de aprendizaje que puede malinterpretarse como tal acto indisciplinario. El docente, por tanto, puede generar cambios en su modo de dar clases para que estas sean más variadas con apoyo de estrategias y recursos que le permitan tener la atención del grupo.

(Varela, 2006), Fleming argumenta que los profesores que se adaptan a las preferencias de sus estudiantes para recibir información, les facilitan un mejor aprendizaje, con respecto a aquellos profesores que utilizan estrategias de enseñanza basadas en su propio estilo de aprender. Esto significa que el profesor debe identificar su estilo de aprendizaje y conocer la diversidad de estrategias que atienden a diferentes preferencias.

Existen técnicas que apoyan a los estudiantes para que su aprendizaje sea significativo e incluso puedan trabajar en equipos. Una de ellas es el grupo de investigación.

Ortega, P., Mínguez, R. y Gil, R. (1996), refieren en su libro *La tolerancia en la escuela*, que el aprendizaje en el aula mediante los grupos de investigación persigue, entre otros objetivos, que los alumnos, a través del grupo, puedan discutir, valorar e interpretar los contenidos informativos que reciben en el aula; participar más activamente en la planificación del trabajo a realizar y en la selección de los métodos o procedimientos para el aprendizaje.

Por parte del docente, se debe incorporar al alumno a un trabajo de cooperación y de corresponsabilidad; y establecer, por otra parte, unas estructuras de relación en el aula basadas más en la cooperación y ayuda entre los alumnos que en la competición entre ellos. (Ortega, Mínguez y Gil, 1996).

El modelo de grupo de investigación, permite a los alumnos integrarse y trabajar colaborativamente, de esta forma se puede generar otro medio de enseñanza ante situaciones relacionadas a los tres tipos de aprendizaje, porque trabajando en equipo se apoyan entre si y aprenden a que, en algunas circunstancias, se requiere de conocimientos o habilidades que solo ellos poseen y pueden, con su ayuda, realizar o concretar algo que les deje una enseñanza y satisfacción.

Resultados

Se elaboró un Plan de Intervención Educativa, en base al diagnóstico a través de las observaciones que se realizaron en el grupo a través de las bitácoras. El plan de Intervención contempla estrategias enfocadas en los objetivos específicos, las cuales se aplicaron en una 50% pues todavía el plan se encuentra instrumentándose.

Primeramente se aplicaron los alumnos cuestionarios para encontrar los puntos de convergencia y divergencia entre los intereses personales, respecto a la asignatura de español.

Se asignaron algunos roles de tutoría al aplicar el plan de intervención los cuales cambiando conforme a los tiempos, se les dieron a los alumnos la responsabilidad de explicar a algún compañero, que necesite ayuda, el tema o actividad.

Se aplicaron diferentes dinámicas para alentar y motivar al grupo en general y centrarlos en los temas de la asignatura.

Una de las sugerencias en el plan de intervención dió como resultado la utilización de carteles periféricos sobre los temas a tratar en las sesiones.

Se asignaron actividades en parejas y se dejo evidenciado a través de los criterios de evaluación que debían ponerse a trabajar cada uno de los integrantes de los equipos,

porque si uno de los dos no contribuía con el objetivo de trabajo la calificación baja se asignaría por igual a cada uno de los integrantes. Lo anterior con el objeto de que el alumno asumiera su responsabilidad sobre el trabajo.

Durante la parte de documentación de las bitácoras en el proyecto de investigación enfocado en la problemática “Falta de atención en el aula” durante la clase de español, se detectaron cuatro variables importantes y constantes que generan que los alumnos no se concentrarán en al clase, la indisciplina y la atención dispersa por parte del grupo.

Las cuales fueron:

- Privación del sueño,
- Diferentes estilos de aprendizaje,
- Falta de Motivación,
- Estrategias de enseñanza que no lograban engarzar el interés de los alumnos.

De acuerdo a las observaciones tenían relación directa con aplicación de estrategias de enseñanza y formación docente en cuanto al rubro de los estilos de aprendizaje.

Algunos estudiantes eran activos y se podían identificar con mayor facilidad, pero otros eran parametralmente lo opuesto, es decir, estaban en clase en calidad de bulto pues su mente en realidad estaba en otra parte. Se reflejaba en sus cuadernos con trabajos inconclusos o dibujos no relacionados con actividades académicas.

Hubo días que se salieron de control, llegaban con toda la energía a la clase y por cuestión de segundos todo el grupo quería hacer cosas no relacionadas a la materia de español. Se llego a volver muy inapropiado porque su comportamiento era grosero con los compañeros, que sí estaban trabajando, es decir la minoría y la autoridad del maestro. Por tanto, se aplicaron estrategias que los mantuvieron más involucrados durante la clase, apoyando su aprendizaje y el de sus compañeros.

Se indago sobre la procedencia de los alumnos y el contexto familiar, por lo que se identificó a los líderes negativos. Uno de ellos es agresivo porque su familia es disfuncional y todo aquello que le afecta lo descarga en la escuela. Al principio no se podía entender

porque era tan cerrado, pero la maestra a cargo de la materia de español del grupo informó a la practicante lo que sucedía tras haber platicado con la mamá. El otro estudiante vive en una casa hogar donde le proporcionan todo lo que necesita para que sus estudios estén completos, pero él no lo aprovecha y, por tanto, siempre está en problemas que terminan en visitas al psicólogo escolar por orden del departamento de orientación. Se les dio cargos importantes en el aula para que se involucraran más y sintieran la responsabilidad por hacer las cosas pero no lo respetaban, se burlaban de sus compañeros y del maestro. A estos alumnos primero se les suspendió y como no cambiaron su manera de ser con el resto de sus compañeros y maestros a cargo de las distintas asignaturas, los directivos tomaron la decisión de expulsarlos.

La indisciplina es sin duda un comportamiento que siempre se va a presentar y que va a generar esa falta de atención en el aula de clase, los alumnos se salen de control porque llegan a clase muy enérgicos, apáticos, enojados, felices, etc., es por tal motivo que se busca, con estrategias y actividades en clase, que los jóvenes cambien y se den cuenta de qué manera pueden usar esa energía excesiva en cosas que les va a beneficiar en su aprendizaje y su vida diaria.

Finalmente a través del Plan de Intervención se aplicaron estrategias que brindarán ese cambio positivo en el comportamiento del grupo 1º H beneficiando a 17 alumnos.

El docente mostró más firmeza en sus indicaciones y planteó condiciones en algunas situaciones. Si el alumno se reusaba a trabajar en equipo, se les decía en general que la calificación más baja que se obtuviera de alguno de los integrantes sería la asignada para todos. De esta forma el estudiante que replicaba y no quería trabajar, se ponía al corriente y ayudaba al resto de su equipo mostrando, incluso, liderazgo, algo que al principio no se notaba en el aula.

Las alumnas, en general, mostraban actitud burlesca, constantemente se les retiraban los recados que se enviaban entre ellas sobre temas no relacionados con la clase.

La indisciplina se hace presente por falta de comunicación y autoridad ante los estudiantes, permitiendo las irregularidades que son detonantes ante estas situaciones de

comportamiento, por tal motivo el docente debe fomentar esos hábitos aplicando estrategias y técnicas que le den resultados favorables.

Por otra parte, existen otros factores que pueden ser detonantes para que la falta de atención en el aula se propicie con mayor frecuencia, y tal es el caso de la privación del sueño. Durante las primeras 80 horas de prácticas con el grupo 1º H, se notó que los alumnos mostraban apatía, además de que constantemente bostezaban y se tallaban los ojos. Para saber qué ocurría y confirmar o no la posibilidad de que se desvelan y no duermen lo necesario, se aplicó un cuestionario, sin valor, con ocho reactivos que se enfocaban a diversas cuestiones y una de ellas refería a ¿Duermes lo suficiente para sentirte enérgico y con ganas de asistir a la escuela?

Entre los resultados obtenidos, de 17 alumnos que respondieron el cuestionario 11 no duermen lo suficiente y sólo 6 si lo hacen. De esta manera se comprobó que la falta de descanso si resulta un factor que perjudica el aprendizaje de los jóvenes estudiantes y que, por tanto, hace que la atención se pierda por completo.

Los alumnos se notaban adormilados, cansados, no dejaban de bostezar y recargarse en los pupitres, pero al conocer los resultados, se buscó la forma de atraer su atención a la clase de español con actividades que los mantuvieran activos y participativos. Se hacían dinámicas de vez en cuando, el docente comenzó a modular más su voz para que no fuera todo plano y aburrido, además de interactuar y preguntar directamente acerca de los temas vistos por proyectos. Así se empezó a ver mejoría y participación.

“Una noche mal dormida, se refleja en el desempeño diario, una menor capacidad de reflejos, desgano y falta de concentración. Esto último en particular resulta muy perjudicial para los estudiantes, que deben estar atentos en clase para que el tiempo les rinda. Semanas y semanas de estudio pueden echarse a perder si precisamente en el momento de rendir un examen la falta de sueño nos juega una mala pasada” (Del Rosal, 2009).

No obstante, otra situación que se llegó a confundir con la privación del sueño son los diferentes estilos de aprendizaje.

Gracias a la observación diaria y el cuestionario aplicado, se pudo corroborar que no todos los alumnos aprenden de la misma forma y que algunos requieren de atención especial. Los estudiantes del 1º H se aburrían constantemente y esperaban a que el docente solo les indicara qué actividad hacer, otros se distraían con los ruidos que se hacían fuera del aula y se ponían a hacer garabatos en su cuaderno.

Otros preferían realizar actividades en las cuales pudieran estar en movimiento y creando algo, otros respondieron que aprender con mayor facilidad cuando escuchan las explicaciones del maestro y algunos más que les costaba trabajo recordar las instrucciones orales pero que si las tenían por escrito era más sencillo para ellos.

En estos casos puede ser un tanto difícil poder identificar qué es lo que necesita cada uno de los estudiantes pero existen métodos como la aplicación que se le dio al cuestionario para poder identificar esta causa que es un factor importante dentro de la falta de atención en el aula.

Al observar su comportamiento después de saber los resultados, se vio más participación en clase, se apoyaban entre sí cuando se les daba la indicación de asesorar a algún compañero, preguntaban con más confianza e incluso trabajaban en equipo y en silencio.

Uno de los alumnos del grupo tendía a distraerse durante los 50 minutos que duraba la clase pero a partir de que se le asignó una compañera para ayudarlo a ponerse al corriente con los trabajos, se vio más involucrado y comenzó a mejorar en su desempeño escolar, de no tener trabajos registrados en la lista, poco a poco fue aumentando el número de participaciones y tareas.

Recordando a Varela, argumenta que los profesores que se adaptan a las preferencias de sus estudiantes para recibir información, les facilitan un mejor aprendizaje, con respecto a aquellos profesores que utilizan estrategias de enseñanza basadas en su propio estilo de aprender. Esto significa que el profesor debe identificar su estilo de aprendizaje y conocer la diversidad de estrategias que atienden a diferentes preferencias.

Por tanto, se sabe que, como docente, se debe estar alerta y disponible para poder ayudar a los alumnos, por eso se deben buscar las estrategias que mejor se adecuen y buscar formas innovadoras para aplicarlas, de esta forma el alumno se siente motivado y con la

confianza de querer mejorar e involucrarse con la materia de español, que se sabe es muy importante en su educación básica y vida diaria.

Las sugerencias de cursos de Formación Docente forman parte de las recomendaciones, se canalizó a los docentes que atendían dicho grupo a cursos de formación docente con temas de estilo de aprendizaje y estrategias de enseñanza sugiriendo un abanico de opciones respecto a estos temas.

Algunos docentes todavía están en proceso de ingresar a dichos talleres y cursos y fue parte de los compromisos que asumieron los docentes a fin de mejorar el aprovechamiento escolar de sus alumnos.

Conclusión

Se encontraron los factores que influían en la falta de atención en la clase de español con alumnos del grupo 1º H de secundaria.

Fue fundamental analizar el contexto que tiene el alumno, esto es uno de los motores que impulsa el aprendizaje del mismo. La motivación es la causante principal de lo que el ser humano realiza, es lo que permite que él se mantenga constante en la búsqueda de ciertos objetivos. Las conductas del hombre son regidas por esta gran palanca que las dirige. En el acto de la educación, sabemos que interactúan 3 grandes personajes, siendo el docente, el contenido y el principal que es el alumno. Cada uno de ellos juega el papel que les corresponde, pero de cada uno de estos personajes dependerá que la obra se realice con éxito.

Así también se debe desarrollar la investigación en la formación de docentes como una manera de reorientar la reflexión y la mejora de la docencia. Para ello resulta imprescindible fortalecer y ampliar la investigación de calidad realizada desde los centros de formación docente, introducir la investigación en el currículo y utilizar la investigación como estrategia didáctica para fomentar la reflexión de los futuros docentes. Se deben superar la separación en disciplinas mediante un enfoque transdisciplinar en el que los

docentes de diferentes especialidades trabajen conjuntamente en torno a proyectos de trabajo multidisciplinares.

Tras haber realizado observaciones previas con el grupo 1º H, en la Secundaria No. 1, 18 de Marzo, identificar que el mayor problema fue la falta de atención en el aula y que en ello radicaban cuatro factores importantes que la propiciaban: Privación del sueño, Diferentes estilos de aprendizaje, Falta de Motivación y Estrategias de enseñanza que no lograban engarzar el interés de los alumnos.

Se aplicaron diversas estrategias que atacaran el problema logrando que los alumnos se concentraran más, además de motivarlos a que participarán con mayor confianza.

La apertura de los maestros fue medular, pues debido a esta aceptaron propuestas y recomendaciones así como la instrumentación de nuevas estrategias de enseñanza, lo cual coadyuvó a un cambio positivo en el grupo mejorando el comportamiento de los estudiantes.

Se le dio seguimiento al objetivo y se pudo concluir que los resultados con los alumnos, fueron positivos a partir del Plan de Intervención, es decir mejoraron en su desempeño escolar, tuvieron mayor participación durante la sesión de la clase de español y no se distraían como al principio.

La presencia de indisciplina en las sesiones también propiciaba que el alumno no pusiera la atención debida en clase, por tanto el practicante se dispuso a cambiar su manera de impartir clases y buscó técnicas para transmitir la información, a su vez aprendió a modular la voz y recibió consejos sobre cómo actuar ante conductas inapropiadas y, sobre todo, innovar.

Por consiguiente se concluye que actualmente este tipo de problemática es muy común en el aula y aunque se enfocó durante la clase de español, se sabe que es en cualquier asignatura, por tanto se piensa que tales estrategias y resultados pueden servir en otras asignaturas como un apoyo ante este tipo de situaciones.

A su vez, la convivencia con los alumnos y el transmitir esa confianza que muchas veces necesitan apoyó, en gran medida, a que el proyecto de investigación tuviera resultados tan satisfactorios. Por tanto, se está consciente de que la comunicación se debe tener

presente para que tanto el maestro y los alumnos puedan mantener ese ambiente de estudio adecuado y académico, hacer las observaciones necesarias para identificar que es lo que está afectando a los alumnos y empezar a actuar.

Bibliografía

- Barocio S. *Reflexiones sobre disciplina con adolescentes*. Recuperado el 12 de mayo de 2012, de: <http://www.educacion-constructivismo.org/support-files/reflexiones-sobre-disciplina.pdf>
- Caso, J. & Hernández-Guzmán, L. (2010). Modelo explicativo del bajo rendimiento escolar: Un estudio con adolescentes mexicanos. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*.
- Cerda H. (2002). *Los adolescentes no duermen lo suficiente*. Recuperado el día 13 de mayo de 2012, de: http://elpais.com/diario/2002/11/12/salud/1037055601_850215.html
- Cubero C. *La disciplina en el aula: Reflexiones en torno a los procesos de comunicación*.
- Recuperado el 2 de agosto de 2012, de: http://revista.inie.ucr.ac.cr/uploads/tx_magazine/comunicacion_02.pdf
- Fischman, G. E. (2005). Imágenes de la Docencia: neoliberalismo, formación docente y género. *En Revista Electrónica de Investigación Educativa*. Vol. 7, No. 2, 2005. Buenos Aires: CTERA.

- Moncayo M. (2006). *La disciplina en el aula*. Recuperado el día 13 de mayo de 2012, de: http://www.planamanecer.com/recursos/docente/bachillerato/articulos_pedagogicos/julio09/disciplina.pdf
- Moreno, B. M. G. (2003). *El Posgrado para Profesores de Educación Básica*. México: SEP.
- Ocampo T. *Manejo de estudiantes con dificultades de atención en el aula de clase*. Recuperado el día 12 de mayo de 2012, de: <http://blog.numerosyletras.com/2010/03/manejo-de-estudiantes-con-dificultades-de-atencion-en-el-aula-de-clase/>
- Ortega P., Mínguez R. y Saura P. (2003). *Conflicto en las aulas*. Propuestas educativas. España: Editorial Ariel.
- Ortega P., Mínguez R. y Gil R. (1996). *La tolerancia en la escuela*. España: Editorial Ariel.
- Rivas, P. J. (2004). La Formación Docente, Realidad y Retos en la Sociedad del Conocimiento. *En Educere La Revista Venezolana de Educación*.
- SEP. (2003). *Hacia una Política Integral para la Formación y el Desarrollo Profesional de los Maestros de Educación Básica*. México: SEP.
- Varela M. (2006). *Estilos de aprendizaje*. Recuperado el día 13 de mayo de 2012, de: http://www.benu.edu.mx/materiales/lecturas/modulo3/APZJE%20AUTOREGULADO_Estilos%20de%20aprendizaje_Margarita%20Varela.pdf

- Vallejo, M. I. (2004). *Desarrollo Profesional Docente: Modelos de Formación*. Madrid.
- Woolfolk, A. (1995) *“Psicología Educativa”*. México: Prentice Hall Hispanoamericana, S.A.